

Instituto Homeopático y Hospital de San José

La visita está concertada a las 10,30 en Eloy Gonzalo, 3 y 5. Es jueves 5 de febrero y el frío pone su sello.

Mens sana in corpore sano.

Nos recibe María Martín, joven, dinámica, amable, eficaz. En el jardín está la estatua de San José, patrón del Hospital y la tumba del impulsor de esta obra Doctor José Núñez Pernía. El edificio tiene forma de u. Se inauguró en 1878 y la actividad académica empezó al año siguiente.

María nos cuenta que la construcción duró de 1872 a 1877, la realizó el arquitecto José Segundo de Lema.

Tiene encanto el Hospitalillo de los Anises con estrellas, lunas y soles de vivos colores restaurado en 2009 por Ignacio de las Casas, mano masculina, y Emilia Checa, toque femenino.



Es espléndida la galería acristalada con el sol a raudales y acogedora la capillita.

Todo es un milagro, como dijeron en la celebración oficial de los 125 años.

Los hospitalizados se atendieron durante diez años por las Siervas de María y desde 1888 a 2007 por las Hijas de la Caridad. Durante la guerra

civil estuvo interrumpido. Hoy está orientado a tareas docentes de formación médica homeopática, acupuntura y medicinas emergentes con la colaboración de los Colegios de Médicos y Farmacéuticos de Madrid. En 1892 fue clasificado como centro de Beneficencia particular con el control del Ministerio de Sanidad. Hoy no puede mantener la actividad hospitalaria pero atiende a personas mayores sin recursos.

In vino veritas, in aqua sanitas.

Antes de entrar en el palacete de los Marqueses de los Salados contemplo los naranjos espléndidos que configuran el recodo del jardín.



Conviene recordar la Sociedad Hahnemanniana Matritense (1845) basada en el alemán Samuel Hahnemann (1755- 1843) promotor de la homeopatía hasta la catalogación del Hospital de San José como Bien de Interés Cultural, categoría Monumento.



Las visitas son histórico- museísticas; Farmacia, Biblioteca para apreciar el patrimonio mobiliario, bibliográfico y documental del siglo XIX: estamos en el Museo.



Hacemos las fotos de rigor y María, que es polifacética, nos muestra una marioneta del doctor Samuel Hahnemann.



Nuestra guía nos comenta cursos que se imparten y actividades convenientes. Es una invitación para que participemos. Nos despedimos agradeciendo la ocasión que hemos disfrutado al poder conocer esta Institución.

Hay que pedir a los hados que la Espada de Damocles no caiga sobre el Homeopático.

Que el cielo lo proteja.

Y que se avencinen tiempos prósperos.



¡Qué suerte! Podemos ver en perspectiva la escultura- busto y la marioneta de Hahnemann con la sonrisa de María.
La vida está llena de oportunidades.
Hasta la próxima,

Nieves Fenoy Gil